

Vivir 06/07/2009 Solidaridad

## Pedaladas contra el Parkinson

Un grupo de tres ciclistas no profesionales atraviesa la Península desde Murcia al País Vasco para informar a los ciudadanos sobre una dolencia, mal conocida aún, que padecen 150.000 españoles y sus familias sin casi ayuda

*E.F.*

Son tres. Ricardo López Rubio, José Matas Abellán y Pedro Juan Hernández,. Dos veteranos y un joven. No son ciclistas ni se ven a sí mismos como deportistas, pero pasan seis horas al día sobre el sillín, sufriendo los rigores de la carretera, el viento seco y asfixiante, las altas temperaturas y algún amago de ciclón que, por Chinchilla, tiró con los tres al suelo.

Son un grupo de tres vecinos de Aljucer, en la vecina Murcia. Cada año, y van cuatro, cogen sus bicis y, a pelo, sin coche de apoyo ni comodidad alguna, van haciendo la ruta hasta Getxo, en Vizcaya. Un total de 11 etapas, cruzar la Península casi en diagonal y, en cada parada, participan en actos y eventos dedicados a informar sobre el mal de Parkinson.

«Aunque hay 150.000 afectados en España, es una enfermedad muy mal conocida -explica Ricardo- hasta tal punto, que la gente suele confundirla con el Alzheimer; como mucho, la gente la asocia los temblores y piensa que es una dolencia propia de ancianos».

La realidad, por contra, es que la prevalencia de este mal en personas jóvenes, de 30 años, es cada vez mayor. Y se trata de una enfermedad que tiene un impacto enorme no sólo en el paciente, sino también en las familias.

«A pesar del número de afectados, muchos de ellos tienen serios problemas de atención -explican los tres- porque hay muchas necesidades que no las cubre la Sanidad pública, y hay un gran desconocimiento sobre la realidad diaria de estos enfermos, que tienen graves problemas para valerse por sí mismos, pero cuya mente está absolutamente lúcida».

Porque ésa es la esencia del mal de Parkinson. Un cuerpo que se rebela contra la mente que lo guía y que empieza a actuar de forma cada vez menos controlada.

«Hay un dicho entre los afectados -señalan- y es que uno de los mejores aliados de un enfermo de Parkinson es una pared, porque cuando la enfermedad ya se ha manifestado en toda su crudeza, la forma que tienen de cambiar de dirección es avanzar hasta la pared y usarla para girar».

Otro problema que tienen que afrontar es la incomprensión de sus convecinos o conciudadanos. Cruzar un paso de cebra o sacar el dinero del monedero para pagar en la cola del supermercado exigen, a veces, un esfuerzo tremendo y no siempre se comprende.

«El que espera en la cola con su carrito sólo ve a alguien a quien le tiemblan las manos con el monedero, no ve más allá -se lamentan- y lo único que sabe hacer es quejarse y echarle en cara su tardanza, bloqueándolo aún más y empeorando la situación».

Para dar a conocer esta enfermedad a quienes nada saben de ella, todos los años, cogen sus bicis. Hoy, a primera hora de la mañana, inician el camino hacia La Roda, dónde les esperan los miembros de la Asociación del Parkinson.

«Son buenos amigos, siempre que podemos, hacemos parada en La Roda -indican- pero no son los únicos, en Cuenca, tenemos previsto tomar parte en un acto al que tiene previsto asistir el consejero Fernando Lamata y, en Zaragoza, tenemos otro acto con Fulvio Capitano, el presidente de UCP (Unidos Contra el Parkinson)».

También, en Getxo, está previsto un acto con representantes de las asociaciones locales, con gestos públicos y responsables de la sanidad, organizado, al igual que el resto de los previstos en estos 11 días de periplo, con el objetivo «de sensibilizar a aquellas personas que pueden ayudar a estos enfermos y sus familias».

Por otra parte, y desde Zaragoza, el presidente de UCP les acompañará, porque otro objetivo más es dar a conocer al máximo los actos, programa y objetivos de un encuentro internacional sobre el Mal de Parkinson que tendrá lugar entre los próximos días 9 y 19 de octubre en Barcelona.



Pedro, Jose y Ricardo hicieron alto en la ciudad de Albacete antes de partir hacia La Roda.  
*L.O.*